

EL Mercurio, Stgo. 10-12-1996

Pág. 10A

AAE-0548

El Hombre del Millón de Dólares

LOS ANGELES.—La historia de Gonzalo Lira parece sacada de un cuento de hadas o una de aquellas fantasías que sólo suceden en Hollywood. Quizás la misma cercanía al lugar sea la responsable del éxito de este joven chileno de 28 años que actualmente vive en Los Angeles y que tras años de permanecer en el anonimato, hiciera noticia en los diarios estadounidenses al firmar un millonario contrato.

El gran momento fue hace un mes, ocurrió muy rápido; y casi sin darse cuenta estaba sentado frente a los ejecutivos de "Putnam", una de las editoriales más importantes, dispuesto a firmar el acuerdo por un millón de dólares para publicar su primer libro de suspense en inglés, "Counterparts".

Pero en estos momentos, el dinero parece no importarle frente a la satisfacción que significa el reconocimiento de su trabajo. "Esto no fue sólo suerte sino que se conjugaron una serie de factores. Escribir es muy difícil y que alguien se interese en el material es más complicado aún; además, las editoriales no invierten dicha suma de dinero a menos que encuentren el material bueno", aclara Gonzalo Lira, cuya meta es que su libro aparezca entre la lista de los bestsellers.

UNA HISTORIA DE PELICULA

A raíz del trabajo de su padre, Gonzalo ha vivido en distintos países. No sólo domina perfectamente el inglés y el castellano, sino que tiene una amplia visión de mundo que hace seis años lo llevó a tomar la decisión de radicarse en Estados Unidos. "Necesitaba aprender más, en Chile no tenía las herramientas necesarias y allá no se puede vivir como escritor profesional", afirma con cierta nostalgia.

Decidió estudiar historia y filosofía en el Dartmouth College en New Hampshire. La primera para aprender a escribir y la segunda para pensar en forma analítica.

Ya a punto de graduarse, a mediados de 1995, presentó en la universidad dos guiones para un festival de talentos jóvenes. En la

oportunidad, el jurado no podía elegir entre dos libretos por lo que decidieron que ambos compartieran el primer lugar. Al momento de conocer los nombres de los autores se dieron cuenta que los dos eran de Gonzalo Lira.

El premio fue una cierta cantidad de dinero que Gonzalo utilizó para dar el primer paso en su carrera profesional: viajar a Hollywood y escribir durante algunos meses sin la necesidad de trabajar. Ahí nació "Counterparts".

En enero de este año comenzó a escribir el libro y entusiasmado con el material buscó agentes de inmediato.

—De las sesenta cartas que mandé, nueve agentes me llamaron de vuelta. A ellos les mandé los tres primeros capítulos y luego tres ofrecieron representarme.

Lo que aconteció después parece la trama de una película. A diferencia del resto de los escritores desconocidos, que deben esperar meses e incluso años para que lean su material, la agente literaria de Gonzalo Lira, Theresa Park, de Sanford Greenburger Asociados, en Nueva York, esperaba el libro con ansiedad tras haber leído los tres primeros capítulos. Theresa Park lo leyó completo y le encantó por el estilo poco convencional de la trama: la relación entre un agente de la CIA y un terrorista, los que por razones desconocidas en un comienzo tratan de matar a una monja.

Cuando Stacy Creamer, vice presidente de Putnam, escuchó del libro pidió una copia un día viernes, lo leyó el sábado y el domingo en la mañana tomó su bicicleta y cruzó Manhattan para llevarse al editor Neil Nyran, quien lo leyó ese mismo día domingo. El lunes en la noche, Phyllis Grann, presidente de la editorial, lo leyó y quedó fascinado.

El martes, adelantándose a todas las otras editoriales, le ofreció al novel escritor un millón de dólares por su novela "Counterparts", la que saldrá al mercado el próximo año.

Además está negociando contratos con distintas editoriales europeas y de habla hispana y espera vender el guión del libro a algún estudio cinematográfico en Hollywood.

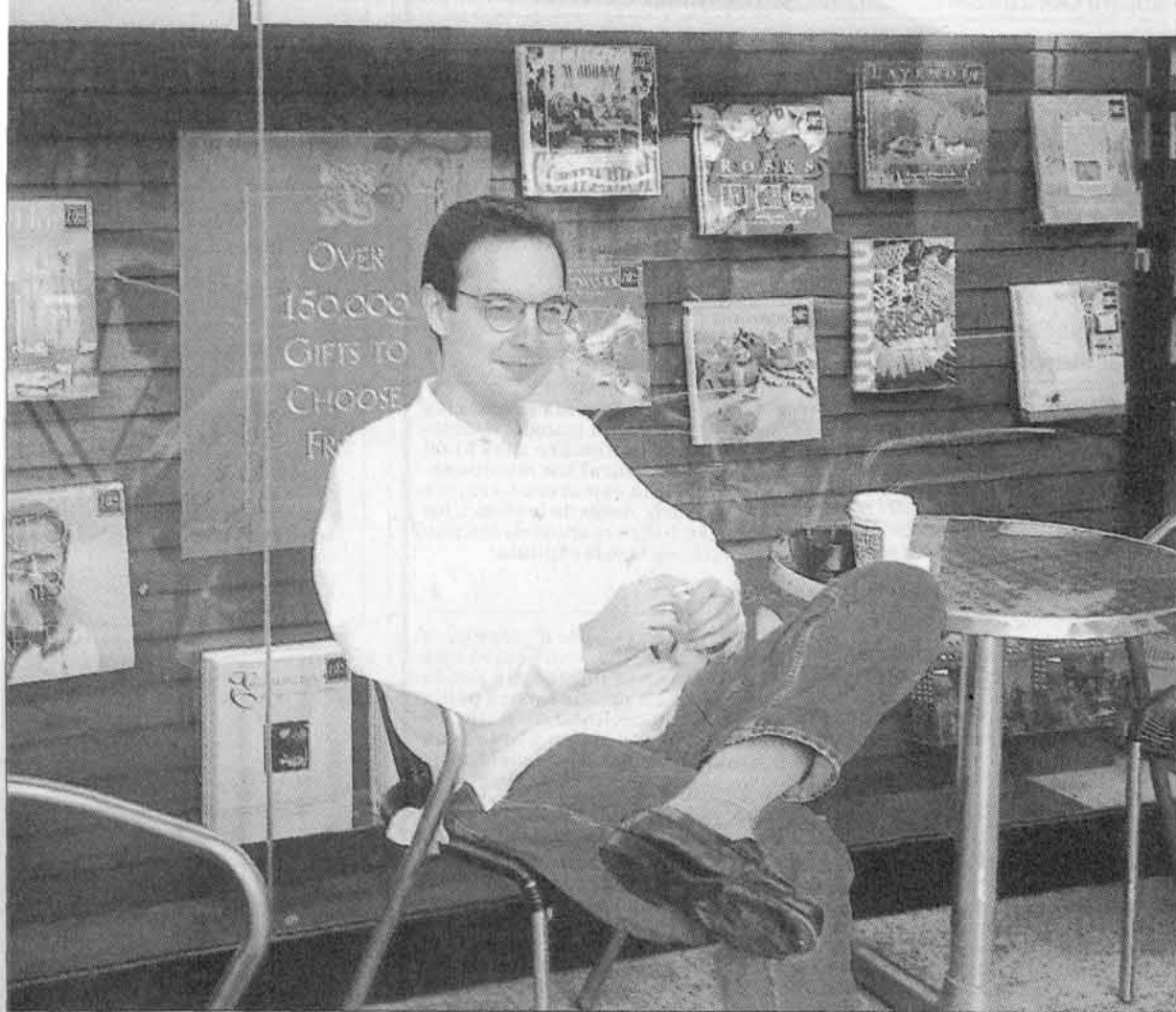
● De un día para otro Gonzalo Lira López pasó a ser una de las grandes promesas literarias en Estados Unidos, cuando una editorial de Los Angeles le ofreció publicar su primer libro en inglés, "Counterparts", por la no despreciable suma de un millón de dólares. Y del más completo anonimato, este chileno se convirtió en noticia para los diarios estadounidenses. Sin duda una historia que confirma la idea de que el sueño americano puede convertirse en realidad.

UN PRIMER FRACASO

"Escribir libros no es una idea que surge de la noche a la mañana, sino que es algo que uno va elaborando a lo largo de los años", sostiene el escritor entre cigarro y cigarro señalando que intenta abandonar este mal hábito.

Sus inclinaciones literarias se remontan a tercero básico, cuando su profesora le pidió al curso escribir un cuento sobre las vacaciones. Como él no había hecho nada, lo inventó y se sacó un 7. Ahí se dio cuenta lo fácil y entretenido que le resultaba escribir.

Sin embargo, no fue hasta cuarto medio que vendió su primer cuento. "Cada vez que nos encargaban este tipo de trabajos, yo los escribía y se los vendía a alguno de mis compañeros", recuerda riéndose no sólo del hecho sino del problema causado en el colegio.



MÁS QUE EUFORIA. Gonzalo Lira siente alivio de que después de tanto tiempo finalmente hayan reconocido su trabajo. Por ello le atribuye el contrato de "Counterparts" a su constancia más que a la buena suerte.

—En un principio, mis padres no estuvieron muy de acuerdo con la idea, básicamente porque les preocupaba mi futuro y creían que no tendría mucha estabilidad económica como escritor. Yo siempre los comprendí y creo que hubiera hecho lo mismo con un hijo mío.

Por ello, una vez egresado del colegio Saint George, estudió Ingeniería Comercial, pero duró sólo un semestre porque rápidamente se dio cuenta de que no era para él. Posteriormente trabajó como profesor de inglés y escribió su primera novela en castellano de título "Tomah Errazuriz", que narra un día de Tomás, un "cuico" santiaguino, la cual concluyó en 1991.

Al terminar el libro, lo registró. Pero al buscar editoriales, todas le cerraron las puertas, constituyéndose en una de sus grandes frustraciones. "Sin ser arrogante, estoy convencido de que el material era bueno, pero el problema es que yo escribo y no cultivo contactos. Esa es la diferencia con Estados Unidos, acá si el material es bueno, lo publican y no tengo que andar pidiéndole nada a nadie".

En este sentido, Lira critica las editoriales chilenas y señala que lo que se publica muchas veces no es de

calidad sino que simplemente se hace "por contactos". "La gente que trabaja en la editorial de Nueva York nunca me conoció, pero vieron lo que escribí y les gustó", enfatiza.

MÁS QUE SUERTE

Más que euforia, Gonzalo siente alivio de que después de tanto tiempo finalmente hayan reconocido su trabajo. Por ello le atribuye este contrato a su constancia más que a la buena suerte. Durante el período en que escribió "Counterparts", se levantaba a las seis de la mañana para cruzar Los Angeles en dirección a su trabajo y saltarse las horas de almuerzo para volver a casa lo antes posible y trabajar en el libro, que era su única ambición. "Entre enero y octubre de este año creo que fui a una sola fiesta".

Después de tanto trabajo surge la duda. ¿Qué hará un hombre soltero de 28 años con un millón de dólares en Los Angeles? "El dinero no me ha cambiado mucho. Sigo en mi antiguo departamento y tengo el mismo auto; quizás en un tiempo más decida cambiarme. Tengo los mismos amigos y no pienso cambiar mi estilo de vida ni mi círculo social porque tengo más

dinero. El único gusto que me he dado es que ahora puedo comprar libros con tapa dura y compact discs".

Mientras tanto, está trabajando en otra novela que narra lo que ocurrió antes de "Counterparts" y cuya publicación se espera para un año después de la primera.

Sus planes futuros contemplan seguir escribiendo libros y entrar al mundo del espectáculo como director de películas. Actualmente está trabajando en un cortometraje para presentarlo en un festival como prueba para ser director y, con su optimismo, confía en que muy pronto lo logrará.

Por ahora, además de sus dos proyectos, comienza a prepararse para la campaña publicitaria que la editorial tiene planeada para el lanzamiento del libro "Counterparts".

Aún no tiene claro dónde se radicará, pero por el momento está contento en Los Angeles, donde la brisa marina y el ambiente del espectáculo, definitivamente, le han dado una cordial bienvenida.

"El talento te lleva hasta un cierto lugar, la suerte se acaba y el resto es trabajar duro", agrega antes de despedirse.

Denise Baden, corresponsal